

La Palabra de Dios. La Biblia

Vamos a entender que es la Biblia. Que es la Palabra de Dios que nos habla del Bien y del Mal. De como nos da directrices claras sobre como debemos ser y orientar nuestra actitud y pensamiento en la vida. Y vamos a explorar porque hay diferentes versiones, como debemos estudiarla y buscar conocimiento en ella.

No se vosotros pero en mi caso yo tuve unas experiencias vitales que me llevaron a experimentar y saber que Dios existe. Y eso me guio a querer entenderle. En principio eso lo hice con el catecismo católico, pero tengo que decir que algo ahí no encajaba. Por un lado, me hablaba de cosas como la comunión y la confirmación que no entendía de donde salía. Estaban los pecados veniales, los capitales. Lo de que los curas solo podían ser hombres y no podían casarse. Lo de que la virgen era virgen antes y después de Jesús. Había mucho ruido. Pero lo que mas me llamó la atención fue el día en el que después de estar una tarde de retiro espiritual con mi grupo de catequesis, el cura nos dijo que ya no hacia falta ir al día siguiente a misa. ¿Cómo que no hacía falta? No porque no está escrito en ninguna parte que tenga que ser un día en particular y a una hora en concreto.

Eso picó mi curiosidad e hizo que quisiera investigar mas, y descubrí que la forma en la que se estructura la misa es algo inventado por el hombre. Y eso lo descubrí porque me fui a la fuente. A lo único que sabia con certeza que me llegaba de Dios. La Palabra de Dios. La Biblia.

Lo primero era entender que significa que la Biblia es la palabra de Dios. Hay muchos libros santos. El Bardo Thodol es el libro sagrado de los budistas tibetanos, el Mahavansa es el libro sagrado del budismo, el Bhagavad-Gita es el libro sagrado del hinduismo, el Corán es el libro sagrado de los musulmanes,... hay muchos. ¿Por qué la Biblia es el texto sagrado?

Bueno, para hablar de que es la Palabra de Dios hay que entender que significa que es la palabra. Significa que son escritos que están “inspirados” por Dios. La inspiración es el concepto teológico según el cual las obras y hechos de seres humanos íntimamente conectados con Dios, sobre todo las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, recibieron una supervisión especial del Espíritu Santo, de tal manera que las palabras allí registradas expresan, de alguna manera, la revelación de Dios.

El propio Pablo en su epístola a Timoteo le dice que (2 Timoteo 3:16-17) *“(16) Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, (17) a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”*

Inspirada por Dios. Inspirada significa “respirar por dentro” y no es algo al azar que sea eso dado que nosotros sabemos que el Espíritu Santo de Dios, en hebreo Ruah (רוּחַ) es la “Viento Santo de Dios”. Y lo que respiramos es viento, aire. La Palabra de Dios es cuando el Espíritu Santo de Dios ha hablado con sus santos para que dejen escrita Su

voluntad para con nosotros. Es decir, es un texto escrito por seres humanos pero inspirado por Dios y por lo tanto se considera Verdad. Si os fijáis, es como Jesucristo. Humano nacido por el Espíritu Santo de Dios para traernos la verdad.

Y eso es importante porque una de las cosas que vemos con respecto a Dios es que es fiel a si mismo. Es constante en su forma de hacer las cosas. Y siempre las repite de distintas maneras para que las entendamos y para que sepamos que son suyas. No es algo del azar que Su Palabra imite a Su hijo, dado que Jesús es el Verbo.

¿Y por qué la Biblia y no otro? Sinceramente, no tengo respuesta sobre los otros textos considerados sagrados, pero si la tengo sobre la Biblia. Es perfecta de principio a fin. Redonda y completa. Y se ve en cosas como lo que acabo de explicar. Dios es fiel en su manera de hacer las cosas. Eso significa que cuando dice algo, lo dice para siempre y lo mantiene para siempre. Puede rectificarse por misericordia, pero si lo hace, siempre lo hace de la misma manera. Porque su mensaje principal es el amor y es lo que prevalece en toda la Biblia. Los otros libros de inspiración divina no los he estudiado en profundidad pero lo poco que he estudiado de alguno de ellos revelan que no tienen esa perfección en su mensaje ni esa completitud exacta. Les falta coherencia o tienen incongruencias importantes en sus mensajes principales. No me atrevo a decir que Dios no habla con otras culturas porque sabemos que lo hace. Cuando Abraham se encuentra con Melquisedec, se identifica como sacerdote del Dios Altísimo. Está claro que hablaba con mas gente y, sinceramente no me preocupa. Él es el todopoderoso y es soberano y yo no soy nadie para cuestionarle. Lo que si que se es que la Biblia SI es el libro que utiliza para comunicarse con nosotros porque como digo si tiene esa coherencia y completitud. Tiene un mensaje como es el Señor. Coherente, constante y fiel a si mismo.

Un mensaje que se mantiene constante independientemente del autor gracias a la inspiración divina. Y eso de nuevo demuestra la maravilla de Dios y de su Espíritu Santo. Es capaz de seguir transmitiendo Su mensaje pero enriqueciéndolo con las características de sus hijos que le aportan distintos adornos. Su mensaje prevalece a lo largo de los siglos y va confirmando sus mensajes previos. Solo Dios es capaz de mantener esa coherencia a lo largo del tiempo y de tantos autores diferentes. De hacer ver el pasado, el presente y el futuro tan claros que luego, cuando transmita su mensaje sea coherente a lo largo del tiempo. Y sea capaz de decir las cosas como si fueran de tal manera que al final, cuando todo ha pasado, todas las piezas encajen a la perfección. Que todas las profecías encajen perfectamente.

Jesús es un buen ejemplo de ello. Anunciado desde el día del pecado original y anunciado a través de distintos autores de distintas maneras. Que si donde nacería. Que si no se le rompería ni un hueso. Que si crecería en otra ciudad. Que si tendría que huir a Egipto. Que si matarían a los niños. Que traería paz y consuelo. Que aseguraría el trono de David. Y puedo seguir durante horas. Eso solo Dios puede saberlo. No hay hombre que pueda orquestar algo así.

La inspiración de Dios es auténtica por que prevalece en el tiempo y es universal. Yo no os puedo decir si ha hablado por otros medios. Pero si os puedo garantizar que la Biblia viene inspirada por Él por todas esas razones. Y si asumimos que está inspirada por Él,

tenemos que asumir su contenido completamente. Que es infalible. Que no se equivoca. Que lo que dice la Biblia es la Verdad. La verdad sobre el Bien y el Mal. Sobre la manera de vivir y como debemos vivirla.

Y esto nos lleva a la siguientes preguntas:

- Si es la palabra de Dios y es verdad ¿Por qué no es totalmente coherente? Acabamos de decir que es infalible pero hay textos que parecen que se contradice.
- Y por otro lado ¿Quien decide que es Palabra de Dios y que no? Porque eso puede ayudar a explicar que haya algún texto erróneo.

Para la primera pregunta hay que tener en cuenta 2 cosas:

- Que idioma se utilizó para escribir los distintos libros de la Biblia. Se trata de 39 libros del AT y de 27 textos del NT.
- El contexto de cuando y para quien está escrito.

Y estos fueron escritos a lo largo de miles de años. El lenguaje que se fue utilizando fue cambiando. Y un ejemplo lo tenemos en las distintas traducciones que tenemos de la Reina Valera sin ir mas lejos. Las palabras cambian de significado y eso obliga a ir haciendo una adaptación de la misma. En el caso del AT, el hebreo no cambiaba pero el pueblo y sus circunstancias si. Por eso es importante tener en cuenta la segunda parte. En que contexto se escribe y con que fin.

La Biblia es infalible. Pero mas que el texto exacto en si, es el mensaje lo que es infalible. Sinceramente, creo que es mas importante debatir sobre la divinidad de Jesús que sobre si Jesús tuvo hermanos o no. ¿Realmente aporta algo al mensaje real que nos transmite Dios?

Tendríamos que ir a los textos originales exactos y al momento exacto para poder juzgar exactamente todos los matices y, estoy seguro que confirmaríamos que la Biblia es infalible. Pero para hacer eso con los mensajes importante no me hace falta. Los mensajes importantes de Amor y de Piedad. De Justicia y Misericordia siempre están ahí y siempre son constantes. El resto, son matices de como se cuenta la historia.

Porque es importante tener presente que la Biblia cuenta hechos históricos y los mezcla con revelaciones. ¿Qué es esto?

Un hecho histórico es la fuente del monte Horeb. Ahí tenemos un hecho que ocurrió y que se puede contrastar históricamente con otras fuentes. Otros libros.

Una revelación es cuando Dios habla directamente a través del autor y da algo que no se ha podido adquirir de ninguna otra forma. Una profecía, momentos históricos como la creación o ordenes directas sobre el bien y el mal como los Mandamientos.

Vamos a ver algún ejemplo de esto.

Apocalipsis 1:9-11

Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

¹⁰Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,
¹¹que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

¿Esto es revelación o hecho?: Revelación

Salmo 100

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.
²*Servid a Jehová con alegría;*
Venid ante su presencia con regocijo.
³*Reconoced que Jehová es Dios;*
El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;
Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
⁴*Entrad por sus puertas con acción de gracias,*
Por sus atrios con alabanza;
Alabadle, bendecid su nombre.
⁵*Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia,*
Y su verdad por todas las generaciones.

¿Revelación o hecho?: Hecho

Podemos hablar de que la revelación puede ser algo que adquirimos gracias a la naturaleza humana y a la conciencia. Pero la revelación de la que hablamos es la revelación especial que viene inspirada por el Espíritu de Dios. No aquello que se puede inferirlo gracias a que sabemos como es la gente, como somos todos y a lo que consideramos que está bien o mal gracias a nuestra conciencia. Hablamos de la revelación divina fruto de la inspiración de Dios.

Y una vez tenemos claro la fidelidad e infalibilidad de la Biblia. ¿Quién decide que es lo que debe estar y lo que no?
Para eso, hace falta iluminación divina.

La iluminación divina es algo común a todos los Cristianos y que facilita la comprensión de las verdades divinas. Veamos un ejemplo:

Daniel 12:7-9

⁷*Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.*
⁸*Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?*
⁹*El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.*

Aquí tenemos un ejemplo de cuando el Espíritu Santo puede dar entendimiento sobre un mensaje o no darlo. Y esto nos pasa a todos los cristianos. Todos estamos bendecidos con el Espíritu Santo de Dios que nos ayuda a tener ese conocimiento.

1 Juan 2

²⁰*Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.*

²¹*No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.*

²²*¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.*

²³*Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.*

²⁴*Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.*

Esa iluminación es algo que debemos buscar y cuidar. Es algo que surge de nuestra relación con Dios. Lo que Juan nos indica en su carta es que debemos buscar la iluminación de Dios y que se consigue a través de la intervención del Espíritu Santo que nos abre la mente, y de que ese mensaje sea coherente con los mensajes del Señor.

Es gracias a esa iluminación que somos capaces de entender cuando un mensaje es de Dios o no. Es parecido a la inspiración pero no es lo mismo. La inspiración es cuando Dios habla a través nuestra. La iluminación es cuando nos abre la mente para que le entendamos. Mediante la oración y la búsqueda de Dios. Mediante el apoyo de los que iban siendo reconocidos como libros inspirados por Dios y que por lo tanto contenían el mensaje correcto de Dios. Mediante esas herramientas somos capaces de recibir al Espíritu Santo. Mediante Su inspiración somos capaces de leer los mensajes de Dios, saber que es lo que quiere decir y contrastarlo con los mensajes que ya nos ha ido dando y que, al conocer a Dios y que es fiel, será coherente.

Y es a través de esa iluminación como se decidió lo que se considera el Canon. Es decir, la obra auténticamente inspirada por Dios.

El Canon es la “vara de medir” por la que se confirma que esa obra es correcta e inspirada por Dios. Identifica que una misma obra, ya sea de arte, de cine o literaria, es coherente. En el caso de la Biblia, el canon identifica que los libros son inspirados por Dios y que forman parte de Su obra sagrada.

En la Biblia hay 2 grandes grupos de libros sagrados: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

El Antiguo Testamento está formado por 39 libros. Los judíos los agrupan en 3 grupos: La Ley o Pentateuco: Génesis, Éxodo, Números, Levítico y Deuteronomio.

Los Profetas: con los primeros profetas (Josué, Jueces, Samuel y Los Reyes) y los postreros (Isaías, Jeremías, Ezequiel y Los Doce)

Los Escritos: con los poéticos (Salmos, Proverbios y Job). Con los Rollos (Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester) y con los proféticos e históricos (Daniel, Esdras-Nehemías y Crónicas).

Se trata de un conjunto de libros que se fueron escribiendo y aceptando dentro del grupo considerados como santo a lo largo del tiempo, después de que fueran escritos. Muchos de ellos fueron escritos por personas consideradas profetas de Dios y eso

facilitaba mucho su aceptación pero aun así se necesitaban 3 pasos para que fueran aceptados dentro de ese grupo:

- El sello divino de que fueron inspirados por Dios
- El reconocimiento humano de que fue así

Y poco a poco se fueron incluyendo como parte de un grupo de libros santos. Se cree que fueron Esdras, Nehemías, Hageo, Zacarías y Malaquías los que fueron realizando la colección de libros santos. Y hay evidencias externas, por ejemplo en los rollos del mar muerto, de que efectivamente se realizó esa tradición de separar y sellar el contenido de los libros al ser considerado santo.

Hay una curiosidad. La recolección que podremos ver por parte de los judíos, se habla de 23 libros. Pero nosotros tenemos 39. Eso es porque nosotros hemos dividido algunos libros.

La cosa se fue complicando en las primeras etapas del Nuevo Testamento. En aquella época surgieron varios libros que los judos no consideraban canónicos pero que se consideraba que su lectura era positiva. Se trata de 14 (o 16) libros escritos entre el siglo III a.C o el siglo I d.C. y que incluyen adiciones al Libro de Daniel, de Ester o libros nuevos como el de Tobías, Judit o los Macabeos entre otros.

Estos libros se consideran apócrifos. Los libros apócrifos son esos libros que no se consideraban inspirados por Dios y por lo tanto no debían incluirse en la Biblia. No obstante, aunque desde el principio no se consideraban inspirados, el hecho de que se considerara positiva su lectura hizo que en algunas biblias protestantes, en la Septuaginta o en la Vulgata, se incluyeran como libros para ser leídos para la edificación. La iglesia católica romana decidió incluirlo en el canon en el 1546 y los incluyeron en el canon, pasando a llamarse deuterocanónicos. Son libros que, se pueden leer para edificación pero no para doctrina.

Las Biblias protestantes actuales no incluyen esos libros dado que no se consideran dentro del canon.

Con respecto al Nuevo Testamento, a raíz de la inclusión de los libros deutecanónicos que los protestantes no aceptamos, y los textos que se han encontrado en el Mar Muerto, existe un debate sobre porque hay libros y cartas que se integraron en el canon y otros que no.

Las epístolas y libros del Nuevo Testamento se convirtieron en canon por 2 motivos:

- Los autores se consideran inspirados por el Espíritu Santo. Hablamos de los evangelistas, Pablo y Pedro
- Se ha aceptado ese hecho como se puede ver tanto en los escritos de Pedro, en el que acepta las epístolas de Pablo (2 Pedro 3:15-26)

¹⁵Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

O Pablo citando a Lucas como escritura, asumiendo que se trata de un texto “inspirado” (1 Timoteo 5:18 hace referencia a Lucas 10:7)

1 Timoteo 5:18

¹⁶ Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.

Lucas 10:7

⁷ Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa.

Durante muchos años y siglos, se fue debatiendo los libros y cartas que debían formar parte del canon y es mas o menos en el siglo IV cuando se da prácticamente por cerrado que son los libros y epístolas que tenemos actualmente.

La razón por la que no están incluidos los escritos que se han encontrado en los últimos años es porque fueron descartados de forma natural a lo largo de esos primeros 400 años. No fueron utilizados o fueron descartados paulatinamente por las iglesias originales. De hecho, como sabemos, las escrituras que tenemos actualmente son todas copias de lo que nos ha ido llegando de esa época. Ya hemos visto que los escritos originales eran de papiro y pergaminos y que estos eran preparados por escribas y que no siempre incluían una copia fiel del texto original. Mucho del trabajo actual se basa en confirmar con los nuevos hallazgos que los textos que tenemos son exactamente como eran los originales. Confirmar que la traducción del Antiguo Testamento al griego o Septuaginta, es fiel. O confirmar que la Vulgata, que es la traducción al latín, es fiel.

Actualmente tenemos muchas versiones distintas, usando lenguaje castellano mas antiguo o mas moderno y lo mismo en otros idiomas. Cada una de ellas, intenta basarse en los textos originales que estaban escritos en griego y hebreo.

Y eso nos hace muy afortunados. Tenemos la posibilidad de leer la Biblia según distintos dialectos e idiomas y eso nos permite tener el mensaje de una manera que enriquece el mensaje. Cada traducción nos aporta matices que en otro idioma o lenguaje no tiene y en su conjunto ofrece el espíritu del mensaje. Os animo a leer la Biblia en distintas versiones. La Reina Valera de 1960, Contemporánea, la de 1995, en inglés.

Hemos visto que la Palabra de Dios está en la Biblia gracias a la inspiración divina. Que eso se confirma gracias a que a lo largo del tiempo a esos textos se les ha ido poniendo el sello de esa inspiración divina y que gracias a la iluminación del Espíritu Santo, hemos podido interpretar esas escrituras y confirmar que son de Dios.

Hemos visto que la Biblia se compone de 2 grandes grupos: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Y que la inclusión de los libros sagrados en ellos (o epístolas en el

caso del NT) se ha realizado con el paso del tiempo, no sin un debate propio que permita que muchas personas inspiradas confirmaran que era así.

Ahora os animo a leer la Biblia. A leerla con cariño y mimo. Y lo mas importante: a la luz del Espíritu Santo. Buscando su iluminación.

A la hora de leer la Biblia, siempre vamos a tener que interpretarla. Es inevitable. Si yo escribo un mensaje a alguien, ese mensaje viaja sin tono, sin pausas, sin expresiones. Y eso hace que al final se pueda interpretar de muchas maneras. Con la Biblia es igual. Por eso es muy muy importante hacerlo siempre buscando la inspiración del Espíritu Santo y recordando que:

- 1- La palabra siempre será como su creador. Fiel a si misma. No se va a contradecir. Si hay algo que parece que puede significar varias cosas, busca otros pasajes similares y contrasta. El mensaje de Dios siempre es fiel y constante.
- 2- Debemos interpretar la palabra de manera literal, pero entendiendo que tiene figuras literarias. Es decir, cuando dice que escucho como el rugir de un león, no significa que fuera un león sino que sonaba como tal.
- 3- Hay que leerla entendiendo el contexto histórico de lo que se lee. Pablo nos comentaba el caso de la carta a los Corintios en el que menciona que las mujeres deben guardar silencio. Fuera de contexto ese pasaje puede llevar lugar a una interpretación errónea dado que era en el contexto de que hay que guardar un orden y de la educación que se tenía en ese momento. Y si no, ¿Por qué nombraría antes a Priscila que a su marido en la epístola a los Romanos? El contexto histórico abarca hasta lo que era el conocimiento que había entonces. Se que voy a generar un poco de polémica con este comentario pero cuando en el Génesis se habla de que el mundo se hizo en 7 días. Si no había ni sol ni luna hasta el 4 día ¿Cómo se media la duración de un día?
- 4- Siempre en caso de duda, buscar en oración y que el Espíritu Santo nos ilumine. Y también consultemos a otros hermanos. Acordaros de Proverbios 15:22

²² Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo;
Mas en la multitud de consejeros se afirman.

Espero que esta predicación os ayude a afianzar vuestra fe en las Santas Escrituras y os anime a buscar la sabiduría de Cristo para gloria suya y alegría vuestra. Dios os bendiga.

Oremos.